

CARTA DE LEONARDO BOFF PARA DILMA ROUSSEFF

Para Dilma Rousseff: lo femenino y la política actual.

10 de Octubre de 2010 BRASIL

LEONARDO BOFF (*)

Dilma Rousseff, como mujer, insurge para cumplir una misión histórica única. Su candidatura es providencial para Brasil y para el equilibrio de la Madre Tierra. Los electores, hombres y mujeres, al escogerla como su Presidenta, se han convertido en artífices, en constructores de un proceso de regeneración y un buen destino para todo el mundo.

La investigación y la reflexión antropológica en los últimos años ha demostrado que lo masculino y lo femenino estructuran y construyen al ser humano, ellos no son entidades autónomas, sino principios o fuentes de energía que continuamente construyen el ser humano como hombre y como mujer. Estos: hombre y mujer son el resultado de la acción de estos principios anteriores, energías subyacentes que tienen lugar en diferentes densidades en cada uno de ellos.

Lo femenino en los hombres y en las mujeres es la energía que proporciona la visión de integridad, la insondable profundidad, la capacidad de pensar con sus cuerpos para descifrar los mensajes ocultos en símbolos y señales, el principio que estimula la interioridad, lo que promueve un sentimiento de pertenencia a un todo más amplio, el principio que impulsa y desarrolla la cooperación, la compasión, la sensibilidad, la receptividad, el poder generador, la práctica del cuidado y la espiritualidad. Lo masculino de las mujeres y de los hombres expresan el otro polo del ser humano, la razón, la objetividad, el orden, el poder, la agresividad e incluso la materialidad. Lo masculino pertenece a las mujeres y a los hombres, es el movimiento para la transformación, para el trabajo, para el uso de la fuerza, proporciona la claridad que distingue, separa y ordena.

A su vez, pertenece a lo femenino en hombres y mujeres la posibilidad de reposo, del cuidado, la contemplación, la conservación, el amor incondicional, la capacidad de percibir el otro lado de las cosas, de cultivar el espacio de misterio que siempre desafía la curiosidad y el deseo y el impulso de conocer.

Observa que no digo que el hombre realiza todo lo que implica lo masculino y que la mujer hace todo lo que expresa lo femenino. Se trata aquí de principios, energías, fuerzas, potencialidades presentes en cada

uno, sea hombre o mujer, se trata de principios estructuradores de la identidad personal del hombre y la mujer.

Continúa siendo el drama de la cultura patriarcal, el hecho de que usurpó el principio masculino asignándolo solamente para el hombre, como el único propietario de la racionalidad, del orden y de la construcción de la sociedad, relegando a la mujer a la privacidad y la dependencia de otros, asignándole tareas dependientes y a menudo considerándola como un apéndice, un objeto de adorno y de satisfacción para otros.

Al no integrar lo femenino en sí, el varón se hizo rígido y deshumanizado. Por otro lado, la cultura patriarcal al impedir que la mujer realizase su principio masculino en sí, ésta se fragilizó y se dio lugar al surgimiento en ella de una sensación de falta de plenitud, de incompletitud.

En esta situación socio-cultural ambos se depauperaron y mutilaron sus potencialidades para la construcción de sí mismos como seres humanos únicos y diversos capacitados para desarrollar la racionalidad, la acción, la comprensión de la diversidad, la práctica de la reciprocidad y la equidad.

La superación de estos obstáculos y barreras culturales constituye la primera condición para una relación de género más integral y justa para cada una de las partes.

El movimiento feminista en el mundo ha puesto en jaque y ha comprometido seriamente el proyecto del patriarcado que dominó durante siglos y exige la de-construcción de las relaciones de género organizadas bajo el signo de la opresión y la dependencia, y propone y exige relaciones más simétricas y de cooperación.

Sus avances nos permiten discernir los albores de un viraje en el centro cultural de la humanidad. Se esboza y promueve por todas partes la demostración de un nuevo tipo de manifestación de lo femenino y lo masculino en términos de alianzas, de cooperación y de solidaridad, en las que los hombres y las mujeres se acogen y aprecian en sus capacidades y sus diferencias en el horizonte de una profunda igualdad personal de origen y de destino, unidos en el compromiso y la tarea de construir y promover una mayor benevolencia hacia la vida y la tierra y desarrollar formas sociales más participativas y de apoyo mutuo.

En la actualidad, estamos en una situación singular de la humanidad. Como especie, estamos ante un nuevo umbral. El calentamiento global, el agotamiento de los bienes y servicios naturales, la escasez del sistema de agua potable y el estrés del sistema de vida y el stress de los diversos ecosistemas de la Tierra nos ha colocado en un gran dilema: o parimos (nacemos) como otra especie humana, con otra conciencia y responsabilidad, o iremos al encuentro de la oscuridad.

Brasil, por su situación, su eco-geografía privilegiada, debe asumir su lugar central en la construcción de un nuevo equilibrio de la Tierra o corremos el riesgo de un camino sin retorno.

Es en este momento, como nunca antes en la historia, cuando se necesitan y se deben exigir la vivencia y práctica de los valores de lo femenino, del ánimo, tal como los describimos anteriormente: dar preeminencia y centralidad a la vida, los valores de cuidado, la integralidad, la interioridad, la cooperación, la compasión, como valores universales y humanos..

Dilma Rousseff, como mujer, despierta a su misión histórica única. Su candidatura es providencial para Brasil y para el equilibrio de la Madre Tierra. Los electores, hombres y mujeres, al elegirla Presidenta, se han tornado en artífices, en constructores de un proceso de regeneración y un buen destino para todos. (**)

(*) Leonardo Boff, teólogo, filósofo y escritor brasileño es autor de *Ética del Cuidado* y escribió con Rose Marie Muraro, el libro titulado: *Femenino y Masculino* (2002.) y muchísimas obras más.

(**) Traducción libre *Consciencia y Diálogo* Eds.